

Universidad Católica de Santa María Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades Escuela Profesional de Psicología



ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES DE 5TO DE SECUNDARIA

Tesis presentada por los Bachilleres: Matamet Montoya, Solange Edith Núñez Fernández, Christiam Víctor

Para optar el Título Profesional de **Licenciado en Psicología**

Asesor: Dr. Lara Quilla, Jaime

Arequipa - Perú

2018





☎ (51 54) 382038 Fax:(51 54) 251213
☒ ucsm@ucsm.edu.pe
♣http://www.ucsm.edu.pe Apartado:1350

FACULTAD CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

INFORME DICTAMEN BORRADOR TESIS

VISTO

EL BORRADOR DE TESIS TITULADO:

"ESTILOS DE SOCIALIZACION PARENTAL Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES DE QUINTO DE SECUNDARIA DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS PUBLICAS EN EL DISTRITO DE JOSE LUIS BUSTAMANTE Y RIVEROEN LA CIUDAD DE AREQUIPA"

SE RESUELVE:

PRESENTADO POR las BACHILLER (ES)

SOLANGE EDITH MATAMET MONTOYA CHRISTIAM VICTOR NUÑEZ FERNANDEZ

CHRISTIAM VICTOR NUÑEZ FERNANDEZ
Pase a sustentación
Observaciones: ATender las recomendaciones y of servações planteados. El titulo debe cambiar a: « Estilos de socialización parental y dependencia
El titulo debe cambiar a: « Estilos de socialización parental y dependencia
emocional en adolescentes de 5to de Secundaria 3
Arequipa, 27 - 04 - 2018
DRA. SANDRA MEJIA ZENTENO DR. JAIME LARA QUILLA



Dedicatoria

Quiero dedicar mi tesis antes que a nadie a Dios y a ese angelito que me cuida hoy desde el cielo y estoy segura es la principal protagonista de mis logros profesionales, mamita Asunción fuiste y siempre serás mi motivo para seguir creciendo con muchos más éxitos; también a las personas que forman parte importante en mi vida y me brindaron esa motivación día a día, a mis padres Lourdes y Beto por formar los valores que necesitaba en mi y darme la confianza que necesito, a mi papá Alejandro por ser mi apoyo, a mis hermanitas Adriana y Alexandra por ser el motivo de mi inspiración, a mi papá Edmundo por ser mi ejemplo de perseverancia desde que tengo uso de razón y como olvidarme de la personita que me acompañó muy de cerca en esta etapa de mi vida, Carlo mi amor quiero agradecerte por acompañarme en mi vida profesional y ser parte de mis logros; los amo y quiero que sepan que este primer paso es para ustedes y que son mi más grande motivación Solange Edith Matamet Montoya

A mi familia: mis padres Tito y Verito por el amor incondicional con el que me han formado y acompañado durante toda mi vida y ser soporte fundamental en cada meta. Mis hermanos Randy y Fernando, por el apoyo absoluto que siempre nos brindamos. A mi madrina y ejemplo como Psicóloga, Janita, eres ejemplo de fortaleza y pasión por nuestra noble profesión. A Leen y JR por la confianza que sigue creciendo e impulsarme a conseguir mis metas, por las vivencias que nos unieron en esta nueva aventura, HTA. A mis 4 ángeles, Víctor, Lucila, Adrián y Feli, allá, donde quiera que estén, siento que van conmigo. A cada persona que me ha regalado la Vida en esta primera etapa de formación como Psicólogo: docentes de cada materia teórica y práctica que compartieron sus conocimientos sin egoísmo; cada persona de las prácticas de los diferentes cursos, que al abrir su historia personal, me han formado y humanizado; y los nuevos amigos y amigas que deja este siguiente paso. Gracias a Dios por tanto bien recibido. Seguimos peregrinando y dispuestos a dejar huella.

Christiam Víctor Núñez Fernández



Introducción

En medio de la situación social que vivimos, donde abunda la violencia como medio aparentemente natural de defensa o reacción, con índices tan elevados de agresión y noticias por doquier sobre constantes vulneraciones a los derechos fundamentales de la persona, en especial en las relaciones de pareja, es inevitable cuestionarnos y preguntarnos sobre las posibles causas de estos fenómenos.

En tal sentido es inevitable pensar en los cambios que ha sufrido el núcleo familiar en nuestra sociedad y cuestionar los estilos de enseñanza y de crianza que han ido surgiendo.

Antiguamente los matrimonios se esforzaban en mantener apariencias ocultando una serie de problemas que han ido evidenciándose en las relaciones de pareja con el pasar de los años.

Es entonces necesario pensar en los procesos de socialización y cómo estos van a determinar ciertas características en la personalidad.

La socialización, es definida como aquellos procesos por medio de los cuales se transmiten las normas de una sociedad específica, de una generación a la siguiente (Schaffer, 2000) y por medio de los cuales los individuos forman parte de una sociedad, en la cual perfeccionan sus habilidades como seres sociales e integran las formas y contenidos correspondientes a una organización cultural (López, como se citó en Muñoz, 2014). Los estilos de socialización parental entonces, vienen a ser el conjunto de actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que, conjuntamente, crean un determinado *ambiente* en el hogar, donde se expresan las conductas de los padres (Estévez et al., 2007).

Así pues, en el desarrollo de todo ser humano es fundamental la participación de los padres o figuras paternas y maternas (personas que asumen los roles de los padres para el adolescente ante la falta de estos), pues son ellos el primer marco de referencia que tienen los hijos para desarrollar sus habilidades sociales y aprender a establecer lazos afectivos.



Asimismo en el seno de la familia los hijos sentarán las bases de su identidad y del desarrollo de su autoestima, por ello es evidente que el entorno familiar es uno de los factores de socialización más importantes para ellos.

Como comentamos, es común ver personas que por más agresiones que sufran de su pareja, parecieran indefensas, o como si hubieran desarrollado vínculos dañinos de dependencia emocional, que aparentemente les incapacitan y paralizan.

La dependencia emocional, constituye un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se intentan cubrir des adaptativamente con otras personas, así, el dependiente emocional presenta una frustración o una insatisfacción en su área afectiva que pretende compensar centrándose preferentemente en sus relaciones de pareja. Este tipo de relaciones se basan en el dolor, la rabia y el miedo, en un ambiente abusivo, posesivo e inaccesible, de desequilibrio y desigualdad, ya que una persona es sometida por la otra, Además, el dependiente emocional tiende a ser susceptible a no soportar la soledad y a asumir un rol supeditado en sus relaciones de pareja (Castelló, 2012).

Este fenómeno se empieza a evidenciar en la adolescencia desde las primeras relaciones afectivas, donde entran en juego las habilidades sociales que se hayan adquirido desde la infancia y que así mismo se estén afianzando durante esta etapa, a través de la relación familiar, por lo que el estilo de enseñanza adoptado por los padres es primordial (Agudelo y Gómez, 2010).

Es por ello que deseamos ahondar en la posibilidad de que la dependencia emocional, pueda tener un origen claro en los estilos de socialización con que los padres forman a sus hijos.



En base a lo expuesto, se vuelve fundamental ahondar en la asociación que se pueda establecer entre los estilos de socialización parental y los niveles de dependencia emocional. Así mismo, sabemos que la adolescencia es una etapa de desarrollo, donde se van a consolidar diferentes características, y se cimentarán las bases para las relaciones futuras que la persona establezca, es por ello que investigaremos la presencia de dependencia emocional en estudiantes de último año de secundaria de instituciones educativas públicas, ya que según señala la literatura sobre ambas variables, éstas han sido estudiadas por separado, pero mínimamente tomadas en cuenta de manera conjunta. La importancia de analizar tal relación, radica en la posibilidad de que la dependencia emocional guarde relación con la manera en que las personas, afrontan y resuelven los conflictos en casa, en las primeras relaciones con la familia, así como en su entorno social en general, es decir, los estilos parentales con los cuales haya sido educado el adolescente, cobrarían una gran importancia por ser la experiencia la que enseña y modela el comportamiento de los hijos en sus futuras relaciones interpersonales, incluidas las de pareja.



Resumen

Se investigó la relación entre Estilos de socialización parental y Dependencia emocional en estudiantes de 5to de secundaria de instituciones educativas nacionales en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa (n=218). Para medir el estilo de socialización parental se empleó el ESPA 29 (Musitu y García, 2004), mientras que para medir la dependencia emocional se utilizó el Cuestionario de Dependencia Emocional CDE (Lemos y Londoño 2006). Se encontró que existe relación estadísticamente significativa entre los Estilos de socialización parental y Dependencia emocional, siendo el estilo autoritario tanto en el caso del padre como de la madre, el que presenta mayor porcentaje en el nivel alto de dependencia emocional.

Así mismo se encontró niveles de dependencia emocional más altos en los adolescentes varones que en las mujeres.

Palabras clave: estilo de socialización parental, dependencia emocional, autoritario, autorizativo, negligente, indulgente.



Abstract

We investigated the correlation between styles of parental socialization and emotional dependence in 5th grade students of national educational institutions in the district of José Luis Bustamante and Rivero in the city of Arequipa (n = 218). To measure the style of parental socialization ESPA 29 was used (Musitu and García, 2004), while to measure emotional dependence was used the Emotional Dependence Questionnaire CDE (Lemos and Londoño 2006). It was found that there is a statistically significant relationship between the styles of parental socialization and emotional dependence, with the authoritarian style in both the father and the mother, which presents the highest percentage in the high level of emotional dependence.

Likewise, higher levels of emotional dependence were found in male adolescents than in females

Key words: parental socialization style, emotional dependence, authoritarian, authoritative, negligent, indulgent.



Índice

Dedicatoria	J
Introducción	II
Resumen	V
Abstract	VI
CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO	01
Problema de Investigación	02
Variables	02
Interrogantes secundarias	03
Objetivos	04
Antecedentes teórico investigativos	05
Socialización Parental	05
Estilos de Socialización Parental	08
Adolescencia y Estilos de Socialización de los Padres	12
Estudios relacionados a los Estilos de Socialización parental	
Dependencia Emocional	17
Características de los dependientes emocionales	18
Causas de la dependencia emocional: Patrones familiares	22
Estudios relacionados a la dependencia emocional	23
Estilos Parentales y Dependencia Emocional	25
Hipótesis	27
CAPÍTULO II DISEÑO METODOLÓGICO	28
Tipo o diseño de investigación	29
Técnicas e instrumentos	29



Población y Muestra
Tabla 1 Porcentaje de la muestra según edad
Tabla 2 Porcentaje de la muestra según Institución Educativa
Estrategia de recolección de datos
Criterios de procesamiento de información
CAPÍTULO III RESULTADOS
Descripción de los Resultados
Tabla 3 Estilos de socialización de la madre en estudiantes
Tabla 4 Estilos de socialización del padre en estudiantes
Tabla 5 Dependencia emocional de los estudiantes41
Tabla 6 Estilos de socialización de la madre y Género42
Tabla 7 Estilos de socialización del padre y Género43
Tabla 8 Dependencia emocional y Género44
Tabla 9 Estilos de socialización del padre y Dependencia emocional45
Tabla 10 Estilos de socialización de la madre y Dependencia emocional46
Discusión
Conclusiones
Sugerencias
Limitaciones
Referencias
Anexos 59







Problema de Investigación

¿Existe relación entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa?

Variables

Variable 1. Estilos de Socialización Parental

Los estilos de socialización parental pueden definirse como las pautas de comportamiento de los padres con los hijos en múltiples y diferentes situaciones. Se parte de dos ejes de socialización: Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición, del cruce de estos dos ejes se obtienen cuatro estilos posibles de socialización: Autoritario, Autorizativo, Negligente e Indulgente (Musitu, García, 2004).

Variable 2. Dependencia Emocional

Es el patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se intentan cubrir de manera desadaptativa con otras personas. Se consideran aquí seis dimensiones: Ansiedad de separación, Expresión afectiva de la pareja, Modificación de planes, Miedo a la soledad, Expresión límite y Búsqueda de atención; se diferenciarán además tres niveles: baja, media y alta dependencia emocional (Castelló, 2012).



Interrogantes Secundarias

¿Cuáles son los estilos de socialización parental predominantes en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa?

¿Cuáles son los niveles de dependencia emocional en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa?

¿Existen diferencias en los estilos de socialización parental según el género en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa?

¿Existen diferencias en los niveles de dependencia emocional según el género en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa?



Objetivos

General

Determinar la relación entre estilos de socialización parental y dependencia emocional en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa

Específicos

Identificar los estilos de socialización parental predominantes en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa.

Describir los niveles de dependencia emocional en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa.

Contrastar los estilos de socialización parental según el género en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa.

Contrastar los niveles de dependencia emocional según el género en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa.



Antecedentes teórico - investigativos

Socialización Parental

La socialización es un proceso complejo que se define como "los procesos por medio de los cuales se transmiten las normas de una sociedad específica, de una generación a la siguiente" (Schaffer, 2000, p. 287). Este proceso se da desde el momento del nacimiento, cuando la persona entra en contacto con su medio ambiente. A través del acercamiento a las personas con quienes se va formando vínculos, el individuo se van integrando y formando parte de una sociedad, en la cual perfecciona sus destrezas y habilidades como ser social e integra las formas y contenidos correspondientes a la organización cultural en la que iniciará su desarrollo (López, como se citó en Muñoz, 2014).

Toda persona es un ser social, y se adapta a las situaciones específicas que demanda su ambiente y cultura, en este proceso de conocer y asimilar las normas, juegan un papel fundamental los agentes de socialización como son los padres en primera instancia y a medida que crece, la familia y amigos. En tal sentido, Bornstein (citado por Gracia, García y Lila, 2007) afirma que "la socialización parental, aquella que incumbe a padres e hijos, es posiblemente el tipo de socialización más estudiado y uno de los más importantes". Dicha socialización está incluida dentro de una socialización mayor y compleja, la de la sociedad a la que pertenecemos y además, persigue tres objetivos fundamentales: a) el control del impulso b) la preparación y ejecución del rol y c) el cultivo de fuente de significado.

Estévez, Jiménez y Musitu (2007), señalan que durante la etapa de la adolescencia, la familia cumple un rol protagónico y fundamental en aspectos tan básicos como el bienestar emocional y psicológico de los hijos, de ahí que la calidad de las relaciones familiares resulta importante para establecer competencia en sus demás relaciones y será el primer ejercicio de confianza con la que afrontarán el período de transición de la infancia a la edad adulta. Las



relaciones familiares intervienen en el modo cómo los adolescentes negocian las principales tareas de su etapa de vida, como la construcción de una identidad propia, el grado de implicación en problemas de conducta y/o consumo de sustancias psicoactivas, y la destreza para constituir relaciones de amistad y de pareja.

Musitu y García (2004), por su parte, han propuesto una clasificación de estilos de socialización que establece dos elementos principales que al interrelacionarse pueden arrojar cuatro diferentes tipos de estilos. Así, por un lado tenemos el grado de *implicación* de los padres y de *aceptación* de los hijos, esto es, el involucramiento que aquellos tienen en el proceso de desarrollo de sus hijos y el afecto que se evidencia en la relación de ambos (padres-hijos); y, por otro lado, tenemos el grado de *coerción* e *imposición* de las decisiones paternas; es decir las formas de recompensar o castigar a los hijos ante diferentes situaciones que se afrontan.

Aceptación / Implicación: Esta dimensión está relacionada con la dimensión afecto/comunicación de los estudios más tradicionales. Se refiere a la medida en que los progenitores expresan reacciones de aprobación y afecto de manera explícita y congruente ante el buen comportamiento de sus hijos y hacen uso de estrategias de control inductivo ante conductas inadecuadas, reforzando de esta manera los primeros y buscando corregir las segundas.

Coerción / Imposición: Esta dimensión evalúa la manera como los padres ejercen control sobre sus hijos adolescentes ante la trasgresión de las normas familiares mediante el uso independiente o simultáneo de estrategias como la privación, coerción verbal y la coerción física. En el otro polo de la dimensión, estarían los padres de adolescentes que no hacen uso de este tipo de estrategias de carácter más impositivo para controlar la conducta inadecuada de sus hijos, y que puede llegar a un extremo más permisivo en algunas ocasiones. A



diferencia de la dimensión propuesta por los modelos tradicionales, Musitu y García proponen una dimensión de control con tintes coercitivos. En esta dimensión no se tienen en cuenta el uso de la comunicación o el diálogo como medio de control, puesto que este tipo de estrategias son incluidas en la dimensión aceptación/implicación.

Por lo general, los padres con altos niveles de implicación/aceptación muestran afecto y cariño a sus hijos cuando se comportan como se desearía y, en caso de que su conducta no sea la correcta, fomentan el diálogo y tratan de razonar con ellos acerca de lo poco adecuado de su comportamiento, procurando ser asertivos al hacerlo. Por el contrario, los padres con bajos niveles de implicación/aceptación suelen mostrar indiferencia ante las conductas adecuadas de sus hijos y, cuando la conducta de estos es inadecuada, no razonan con ellos ni les expresan sus opiniones o juicos, simplemente se impone su manera de pensar sin mediar diálogo alguno; estos padres se muestran, por tanto, muy poco implicados con el comportamiento de sus hijos, tanto como si es correcto como si no lo es.

Por otra parte, es muy probable que algunos de estos padres poco implicados con sus hijos utilicen estrategias coercitivas y de imposición cuando estos se comportan de modo incorrecto. Los padres con altos niveles de coerción / imposición, cuando el hijo no se comporta como ellos desean, e independientemente de que razonen o no con él, tratan de coaccionarle, por lo general a través del castigo, para que no vuelva a presentar esa conducta. La coacción suele ser física, verbal y puede consistir en privarle de alguna cosa de la que normalmente disfruta.

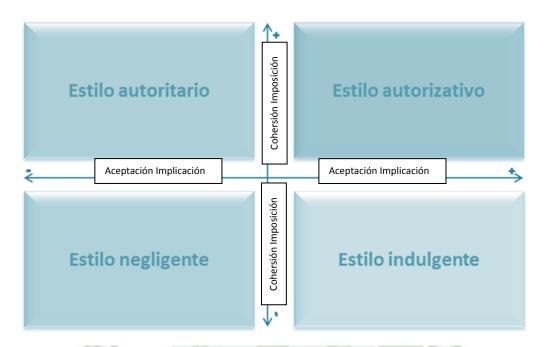
A partir de estos dos elementos, implicación/aceptación y coerción/imposición, se ha desarrollado el siguiente modelo de socialización que da lugar a cuatro estilos parentales:

- Estilo autoritario
- Estilo autorizativo



- Estilo indulgente
- Estilo negligente

Figura 1. Modelo de socialización (Musitu y García, 2004)



Es así que el estilo parental se puede definir como "el conjunto de actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que, conjuntamente, crean un determinado "ambiente" en el hogar, donde se expresan las conductas de los padres" (Estévez *et al.*, 2011, p.24).

Estilos de socialización parental

Estilo autorizativo

Según Musitu y García (2004), este estilo se caracteriza por una alta aceptación/implicación y una alta coerción/ imposición. Es decir que los padres que emplean este estilo parental manifiestan buena disposición frente a los argumentos de los hijos para rechazar una orden o una demanda, dan argumentos sólidos, recurren con más frecuencia al razonamiento que a la coerción para conseguir la complacencia y al diálogo en lugar de la imposición para lograr un pacto con los hijos. Sin embargo, utilizan también la coerción



física y verbal como la privación cuando los hijos actúan de manera incorrecta. Este estilo promueve un equilibrio entre la alta afectividad con el alto autocontrol y entre las altas demandas con una comunicación precisa sobre aquello que se espera del hijo.

El ajuste psicológico de los hijos en este caso, por lo general es bueno y desarrollan adecuados niveles de autoconfianza y autocontrol como consecuencia de haber asimilado plenamente las normas sociales, lo que permite que su competencia sea máxima en culturas muy competitivas como por ejemplo, la norteamericana. Por otra parte, estudios transculturales entre Estados Unidos y Alemania, también han revelado que en la sociedad alemana el estilo autorizativo no se relaciona con un mayor autoconcepto académico, aunque sí se relaciona con el afecto de los padres. En culturas donde el individualismo y la competitividad no juegan un papel tan importante, y donde las normas sociales son más estructuradas y complejas, al menos aparentemente, el exceso de coerción/imposición parece ser que no proporciona resultados tan extraordinarios como en la típica sociedad americana y anglosajona (Musitu y García, 2004).

Estilo Indulgente

Se define por una alta aceptación/implicación y una baja coerción/ imposición. Musitu y García (2004), refieren que los padres que utilizan este estilo, similarmente con los padres autorizativos aplican el razonamiento para lograr la complacencia y el diálogo para llegar a un acuerdo con los hijos, fomentan la comunicación, pero no usan la coerción/imposición ante comportamientos inadecuados, sino el diálogo y el razonamiento, ya que consideran que a través de ellos pueden frenar conductas inapropiadas.

Según algunos investigadores, muy probablemente los hijos de estos hogares son los que más sólidamente internalizan las normas del comportamiento social (Linares, como se citó en Musitu y García, 2004). Es posible que esta ausencia de coerciones fuertes de los padres, sea



el motivo por el que se encuentren "especialmente orientados hacia sus iguales y hacia las actividades sociales valoradas por los adolescentes" (Lamborn et al., 1991, p.1062), de la misma manera que al no haber vivenciado una figura paterna de autoridad como impositiva, se aferran menos a los valores tradicionalistas y seguridades que los autorizativos y, como consecuencia de su implicación más igualitaria en las relaciones con sus padres, suelen tener un mejor autoconcepto familiar (Musitu y García, 2004).

Como ya se señaló anteriormente, las investigaciones en la cultura anglosajona, refieren que los adolescentes de los hogares indulgentes anglosajones muestran, normalmente, puntuaciones más bajas en la implicación y logro escolar, tienen más problemas relacionados con el consumo de drogas y alcohol, y problemas de conducta escolar que los adolescentes de hogares autorizativos. Resultados que no se corresponden con los encontrados en la cultura española, en la italiana y alemana donde se ha constatado que el autoconcepto escolar es superior en los adolescentes de hogares autorizativos y en general superior a los adolescentes de hogares autoritarios y negligentes (Musitu y García, 2004). Es por ello interesante investigar más en la cultura latina y comparar los hallazgos y aportes.

Estilo Autoritario

Está determinado por una baja aceptación/implicación y una alta coerción/ imposición.

Conforme a Musitu y García (2004), estos padres son altamente demandantes y simultáneamente, muy poco atentos y sensibles a las necesidades y deseos de los hijos. Los mensajes verbales parentales son unilaterales y tienden a ser afectivamente reprobatorios. De igual modo, pretenden moldear y controlar la conducta y actitudes de los hijos en base a normas establecidas, imponen reglas que deben ser acatadas sin hacer preguntas o dar explicaciones, exaltan la obediencia y el respeto por la autoridad. Además, despliegan escaso afecto y apoyo, recurren al castigo, principalmente físico.



Los adolescentes con este estilo normalmente muestran un mayor resentimiento hacia sus padres y un menor autoconcepto familiar. Esta combinación tampoco permite que adquieran la suficiente responsabilidad como para que puedan obtener unos resultados académicos buenos. No obstante, en lo estudios americanos puntúan razonablemente bien en medidas de logro e implicación escolar, tienen puntuaciones medias en autoestima y puntúan relativamente bajo en medidas de autorrelevancia; muestran también mayor distrés internalizado (Musitu y García, 2004). Los resultados encontrados en España (Linares, como se citó en Musitu y García, 2004), confirman que estos niños se muestran más inseguros y temerosos, y junto con los de padres negligentes, son los que presentan menor autoconcepto familiar y escolar.

Estilo Negligente

Se caracteriza por una baja aceptación/implicación y una baja coerción/ imposición. Los padres que emplean este estilo no establecen límites, ni se implican emocionalmente; presentan un pobre compromiso, ejercen un bajo nivel de supervisión, control y cuidado de los hijos, tienden a responsabilizar a los mismos de su propio cuidado y de la satisfacción de sus necesidades tanto físicas como psicológicas, les otorgan demasiada independencia, interactúan poco, no promueven conductas positivas, tampoco corrigen sus actuaciones mediante la coerción/imposición (Musitu y García, 2004, p.19).

Cuando el estilo negligente es predomínate en la familia, puede haber efectos negativos en la conducta de los hijos, estos suelen ser más testarudos, se implican con frecuencia en discusiones, actúan impulsivamente, son también ofensivos, en ocasiones son crueles con las personas y las cosas y mienten y engañan con más facilidad que los hijos educados con los otros estilos parentales. También son más agresivos y se implican con más frecuencia en actos delictivos, tienen normalmente más problemas con el alcohol y otras drogas que adolescentes de otros estilos. Además, presentan normalmente puntuaciones más bajas en la



mayoría de índices de ajuste y desarrollo psicosocial, logro escolar, distrés internalizado y problemas de conducta (Musitu y García, 2004).

En base a otras investigaciones podemos afirmar que la familia constituye el primer marco de referencia que tienen los hijos, en su entorno establecen los primeros vínculos afectivos y se crean las bases de su identidad y del desarrollo de su autoestima, por ello se asume que el contexto familiar sigue siendo uno de los factores de socialización más importantes para ellos (Craig, como se citó en Bulnes et al., 2008).

Es más, la familia proporciona a los hijos los parámetros psicosociales necesarios para adquirir aspectos significativos de su cultura, por ejemplo, su sistema de roles sociales, expectativas, creencias y valores, y al mismo tiempo para asimilar las normas sociales que les permitan una adecuada integración a la sociedad (Bulnes et al., 2008).

Esto permite entender que la socialización es un fenómeno complejo, que no se expresa de manera unilateral sino en forma dialéctica, en la cual se resalta el carácter interactivo de las relaciones humanas a través de la articulación de la vida intrafamiliar y del contexto sociocultural en el que se desenvuelve el sujeto (Bulnes et al., 2008).

Adolescencia y Estilos de Socialización de los Padres

Hasta aquí hemos visto la evidente importancia de la presencia de los padres en el complejo proceso de socialización que toda persona experimenta. Ahora, es importante tener un marco general de la etapa de desarrollo denominada adolescencia y el papel fundamental de los padres en ella.

La adolescencia se define como un periodo del desarrollo del ser humano, el cual abarca por lo general las edades comprendidas de los 11 a 20 años, en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; y se busca alcanzar la madurez emocional y social (Papalia et. al., 2010). Este periodo, es reconocido en casi todas las culturas a nivel mundial y según



Coon (1998) está determinado por 4 factores: 1. La dinámica familiar. 2. La experiencia escolar. 3. El marco cultural que ha estructurado el ambiente social para la puesta en práctica de normas y límites. 4. Las condiciones económicas y políticas del momento.

Durante la adolescencia, se van a presentar cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales, que van a ayudar a la persona a adaptarse a las diferentes situaciones que la vida adulta traerá consigo. Se trata entonces de un proceso de desarrollo psicológico y búsqueda de identidad, en el cual se presentarán diferentes conflictos, cuyas soluciones ayudarán el adolescente a elaborar su propia identidad con la que permanecerá el resto de su vida.

Así mismo, en esta etapa se presentarán cambios fundamentales para todos los integrantes del núcleo familiar, afectándose la dinámica y funcionamiento familiar. Durante la adolescencia suelen disminuir las actividades familiares compartidas y muchas veces se generan conflictos como consecuencia de la pobre comunicación entre padres e hijos. Estos cambios principalmente son dados por la incesante búsqueda de autonomía de los adolescentes y la negativa de los padres por reajustar sus normas familiares. Este es un proceso complejo en el que a pesar de los conflictos, el adolescente suele valorar positivamente a su familia (Jensen, 2008)

Por otra parte, la adolescencia es también la etapa en que se van desarrollando las habilidades sociales necesarias para una adecuada interacción social y se va generando mayor interés por las relaciones románticas; en ese sentido, a nivel emocional, el adolescente presentará cambios que incluyen el enamoramiento, es decir un estado de absorción y deseo extremo por otra persona (Crooks, 2010). Aprender a entablar relaciones de pareja, es un proceso complejo, en el cual la persona aprenderá a manejar conflictos, o se evitará los mismos, en tal sentido el enamoramiento implica un ejercicio de ensayo / error, y con estos primeros ensayos se irán moldeando las formas de entablar relaciones de pareja a futuro. Este tipo de relaciones se inician alrededor de los 12 o 13 años, y es a los 15 o 16 que ya



podríamos observar ciertos patrones en las relaciones, que serán predictivos de los formas de entablar relaciones en la vida adulta (Shibley, 2006)

Descrito el modelo teórico de socialización parental de Musitu y García (2004), se han realizado investigaciones que han partido de este planteamiento teórico para estudiar los procesos de socialización familiar, y que además han utilizado el instrumento de evaluación propuesto por estos autores. Es relevante preguntarnos cuál será el posible resultado de uno u otro estilo que tengan los padres con sus hijos, en este sentido, estos autores nos ofrecen una síntesis de los efectos en los hijos de los distintos estilos parentales de socialización. Cabe mencionar que estos efectos suelen estar mediatizados por las características individuales de padres e hijos, del contexto y de la cultura en la que se desarrollan, los resultados fueron:

Adolescentes con Padres de estilo Autorizativo: Interiorizan y acatan las normas sociales; Son respetuosos con los valores humanos y de la naturaleza; Son hábiles socialmente; Tienen elevado autocontrol y autoconfianza; Son competentes académicamente; Tienen un buen ajuste psicosocial; Tienen un elevado autoconcepto familiar y académico

Adolescentes con Padres de estilo Autoritario: Muestran cierto resentimiento hacia los padres; Menor autoestima familiar; Se someten a las normas sociales sin interiorizarlas; Manifiestan mayor predominio de valores hedonistas; Muestra más problemas de ansiedad y depresión.

Adolescentes con Padres de estilo Indulgente: Interiorizan y acatan las normas sociales; Son respetuosos con los valores humanos y de la naturaleza; Son hábiles socialmente; Tienen buen ajuste psicosocial y adecuada autoconfianza; Tienen un elevado autoconcepto familiar y académico.

Adolescentes con Padres de estilo Negligente: Son más testarudos y se implican en más discusiones; Actúan impulsivamente y mienten más; Más problemas de consumo de drogas y alcohol; Bajo logro académico; Tienen más problemas emocionales (miedo al abandono, falta



de confianza en los demás, pensamientos suicidas, pobre autoestima, miedos irracionales, ansiedad y pobres habilidades sociales).

Estos resultados ponen de manifiesto que son los estilos autorizativos e indulgentes los que presentan efectos más beneficiosos para el ajuste adolescente, mientras que los adolescentes de padres autoritarios presentan problemas relacionados con su ajuste interno y los de padres negligentes presentan problemas de ajuste tanto interno como externo. (Musitu y García, 2004).

Estudios relacionados a los estilos de socialización parental

En un estudio realizado por Torres (2015), cuyo objetivo fue determinar si existe asociación entre los estilos de socialización parental y las habilidades sociales en estudiantes adolescentes de ambos sexos de una institución educativa particular de Lima metropolitana, se pudo encontrar respecto a la primera variable en mención, que el 41.2% de los estudiantes perciben un estilo de socialización parental autorizativo por parte de sus madres, sin embargo el 36.2% consideran que sus padres ejercen un estilo negligente. Otro grupo de estudiantes percibe un estilo indulgente tanto en su madre (28,8%) como en su padre (26,6%). Se utilizó el cuestionario de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA 29) de Musitu y García para medir la variable descrita.

Postigo y Pinto (2017), en un estudio cuyo objetivo fue determinar la relación entre los estilos de socialización parental y el consumo de riesgo de alcohol en adolescentes de instituciones educativas públicas de un distrito de la ciudad de Arequipa encontraron que el estilo de socialización predominante en el padre es el negligente con un 35.7% del total, seguido del autoritario con un 31%, siendo el Autoritativo el que obtuvo el menor porcentaje con un 11.3% del total. En el caso de la madre, se observó una predominancia del estilo negligente con un 49.4% del total, seguido del indulgente 21.4%; siendo el de menor puntaje el autoritativo con un 11%. Por otro lado, el estilo de socialización parental paterno



predominante en el caso del hijo varón es el negligente con 14%, en el caso de la hija mujer, también el predominante es el negligente con un 21.7% del total. Además, el estilo de socialización parental materno predominante en los hijos varones es el negligente con un 17%; mientras que en las hijas mujeres también es el negligente con un 32.4%. Se utilizó el Cuestionario de estilos de socialización parental (ESPA29) de Musitu y García (2004), para tal objetivo específico.

Durán (2015), en un estudio cuyo objetivo fue determinar la relación de los Estilos Parentales con la Salud Mental en adolescentes de últimos años de secundaria de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa, encontró que del total de adolescentes del cuarto año de secundaria, el 18.8% perciben el estilo parental indiferente seguido del 13.7% del autoritario. Del quinto año el 17.5% perciben el estilo parental indiferente seguido del 12.5% del autoritario. Del análisis global, la mayoría de adolescentes en un 36.25% perciben el estilo parental indiferente seguido del autoritario con el 26.2%. Se utilizó el Cuestionario de Estilos Parentales de Ramos y Rodrigo (2000).

Gutierrez y Huillca (2016), en un estudio cuyo objetivo fue determinar la relación entre los estilos parentales y la resiliencia global ante las adversidades en adolescentes atendidos en el Centro de Salud Independencia, Alto Selva Alegre, Arequipa, encontró que el estilo parental predominante en la madre fue el Permisivo con un 42.3%, seguido del Estilo Autoritario con un 38.5%; mientras que el estilo parental en el padre fue el estilo Autoritario con un 41.8%, seguido del estilo democrático con un 28.4%. Se utilizó una Ficha individual de datos personales, el Cuestionario de Estilos Parentales (Ramos y Rodrigo) y la Escala de Resiliencia para adolescentes (Prado y del Águila).



Dependencia Emocional

Según Castelló (2012), la dependencia emocional es "un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se intentan cubrir desadaptativamente con otras personas". Este autor también afirma que "el dependiente presenta una frustración o una insatisfacción en su área afectiva que pretende compensar centrándose preferentemente en sus relaciones de pareja".

La dependencia emocional se puede entender a partir de la Teoría de la vinculación afectiva de Castelló (como se citó en Espil, 2016), que define la vinculación afectiva como la unión de una persona con otras y su necesidad de crear y mantener lazos permanentes con ellas. Esta vinculación puede darse en diversos grados, por lo que existirán personas mínimamente vinculadas y otras que lo estarán en grado medio o de manera excesiva. La vinculación afectiva tiene dos componentes, el de las aportaciones emocionales hacia el otro (que incluye el brindar empatía, amor incondicional, una actitud positiva de compartir preocupaciones y satisfacciones, entrega, elogios, etc.) y un segundo componente idéntico al primero, pero en el que se recibe afecto de la otra persona.

Si ambos componentes tienen una importancia similar, hablamos de una relación saludable, por otro lado, si uno de ellos es más importante que el otro, el grado de vinculación no será el ideal y específicamente en el caso de una dependencia emocional, estaremos frente a una vinculación excesiva, con una primacía del componente de recibir afecto del otro.

Se entiende entonces, que una persona catalogada como normal y con relaciones interpersonales sanas, estaría ubicada dentro de un grado medio de vinculación, lo cual implica que estaría adecuadamente vinculada a los demás, deseando su presencia, preocupándose por ellos y sabiéndose querida, pero sin perder su individualidad y disfrutando de su soledad o intimidad. Por otra parte, la persona con dependencia emocional no estará



ubicada exactamente en un grado medio de vinculación, sino que podría estar situada en una posición cercana a dicho grado medio o apartada de éste, es decir, cercana a grados de vinculación extrema, expresándose de acuerdo a tal graduación la severidad del problema.

Características de los dependientes emocionales

Según Castelló (2012), los dependientes emocionales comparten determinados patrones de conducta, que incluyen el situar su relación con el otro por encima de todo, esto es, su trabajo, su familia o a sí mismos, además de buscar constantemente que nada se interponga entre ellos y su pareja, de esta forma, dejan de lado sus aficiones e intereses para estar más tiempo con el compañero(a), hasta que prácticamente se convierten en su sombra. El autor señala algunas características más específicas señaladas a continuación.

Voracidad afectiva: deseo de acceso constante

Tiene que ver con los requerimientos de contacto que el/la dependiente exigen a la pareja en diversos contextos, como el hogar, si viviesen juntos, el centro de estudios o el centro laboral, así, el dependiente hará todo lo posible para mantenerse cerca de la persona el mayor tiempo posible, siendo esta cercanía excesiva y notoria para las personas que los rodean.

Tendencia a la exclusividad en las relaciones

Comprende que el/la dependiente quiere a su pareja para el/ella solamente y para nadie más, estas otras personas que le quitarían esta *exclusividad* extrema incluyen amigos, compañeros de trabajo e incluso a familiares.

Idealización del compañero

Tiene que ver con la sobrevaloración general que hace el/la dependiente de su pareja, es decir, una admiración distorsionada y poco objetiva del otro, colocándolo por encima de los



demás, se desempeñe su compañero de una manera u otra y pidiendo solamente que sienta algo por él/ella.

Sumisión hacia la pareja

La consecuencia de las anteriores características: voracidad afectiva, exclusividad en la relación e idealización de la pareja, tendrá como resultado que el/la dependiente se sienta menos que el otro y que establezca una jerarquía en la cual se observa a la pareja *de abajo hacia arriba*, con una mirada de necesidad.

Pánico ante el abandono o el rechazo de la pareja

La idealización y el sometimiento a la pareja generan en el/la dependiente un gran miedo a la ruptura de la relación, es así, que interpretan el fin de un noviazgo como un evento desgarrador e incluso pueden llegar a desarrollar una síndrome de abstinencia ante la ausencia del compañero (a) después de una ruptura. Por otro lado, muchas veces el tipo de persona que busca el/la dependiente emocional, se caracteriza por ser egocéntrico (a), engreído (a), distante afectivamente y en ocasiones incluso hostil o conflictivo.

Amplio historial de relaciones de pareja

Desde que son adolescentes, los/las dependientes emocionales suelen tener un largo listado de relaciones de pareja, ya que su vida gira en torno al *amor*, por lo que necesitan que alguien este constantemente junto a ellas, esto implica que en el caso de una ruptura, busquen inmediatamente a otra pareja para suplir a la persona que perdieron.

Miedo a la soledad

La soledad le provoca incomodidad o incluso ansiedad al dependiente emocional y tal malestar se ve reforzado con ideas de no ser importante para nadie y de no ser querido por nadie, además de una sensación constante de abandono.



Necesidad de agradar: búsqueda de la validación

Aunque no se da en todos los dependientes, esta característica es común en muchos de ellos/ellas. El/la dependiente busca agradar y complacer a todas las personas, por lo que suele ser visto como alguien servicial y *bueno*. El dependiente se adapta a los necesidades de los otros yendo incluso en contra de sus propias necesidades, aunque esto último es aparente, ya que el objetivo final de el/la dependiente es obtener la aprobación de los otros y de tenerlos disponibles para cuando requiera satisfacer sus necesidades afectivas.

Por otra parte Lemos y Londoño en la descripción de su instrumento (CDE) nos dan a conocer 6 factores que describen la dependencia emocional, siendo los siguientes:

Factor 1: Ansiedad de separación

Describe el temor de una posible ruptura en la relación sentimental, lo cual genera y refuerza conductas de dependencia como el aferramiento excesivo hacia la pareja llegando a sobrevalorarla. Además el dependiente considera a su pareja como una necesidad para gozar de tranquilidad y felicidad. Este factor también puede surgir por un periodo corto de separación debido a motivos cotidianos, lo que puede crear cierta desconfianza del retorno de su pareja y pensamientos de soledad y pérdida. (Castelló, 2005; Schaeffer, 1998; Beck, Feeman, Davis et al, 2004).

Factor 2: Expresión afectiva

Representa la desconfianza de ser amado, por lo que al dependiente emocional le son necesarias continuas expresiones de afecto. Esto le brinda calma hacia la inseguridad que muestra constantemente. (Lynch, Robins y Morse, 2001). Este factor se asemeja a una dependencia a sustancias ya que es originada por una necesidad insaciable. (Castelló, 2005; Schaeffer, 1998).



Factor 3: Modificación de planes

El estar siempre disponible a cambios imprevistos propuestos por su pareja, dejando de lado sus planes, actividades y comportamientos, con el fin de satisfacer deseos, necesidades y hasta caprichos de su pareja. El dependiente emocional puede renunciar a sus planes, aun cuando estos hayan sido proyectados con anterioridad. Ya que la pareja llega a convertirse en el centro de su vida. Además la persona suele estar siempre disponible para su pareja llegando a ser esta de vital importancia incluso más que si mismo, hijos y familia, esperando ser correspondida de la misma manera (Castelló, como se citó en Lemos y Londoño, 2006).

Factor 4: Miedo a la soledad

El dependiente emocional presenta cierto temor a no tener una relación de pareja, de tal forma que la soledad es vista como algo aterrador. El miedo a la soledad representa una necesidad por una pareja para estar seguro y equilibrado. (Castelló, 2005; Schaeffer, 1998).

Factor 5: Expresión límite

Para el dependiente emocional la ruptura de una relación sentimental podría desencadenar, un trágico enfrentamiento con la soledad y la pérdida del sentido de la vida; por ello, el sujeto puede presentar signos de autoagresión con el fin de retener a la pareja. Todo esto puede relacionarse con características de un trastorno límite de la personalidad. (Castelló, 2005; Bornstein et al, 2002).

Factor 6: Búsqueda de atención

La persona busca tener la atención constante y entera de su pareja asegurándose de ser el centro en la vida de ésta. Este comportamiento una necesidad psicológica que puede también manifestarse en asumir una posición sumisa y pasiva si la pareja así lo desea (Bornstein, 1998a, 1998b).



Causas de la dependencia emocional: Patrones familiares en la infancia más frecuentes

Castello (2012), diferencia cuatro pautas familiares enfermizas que, sin perjuicio de otros factores de índole biológica son condición necesaria para el desarrollo de estos problemas en la adolescencia y la vida adulta:

Carencias afectivas tempranas

Se caracteriza por falta de cariño y frialdad que experimenta el niño desde el comienzo de su vida, este trato le indica al niño que no es querible y que no es lo suficientemente válido como para ser aceptado, atendido y amado. Además, no es preciso que exista un trato negativo o de menosprecio aunque, por supuesto, es compatible con esta pauta.

Sobreprotección devaluadora

A estos niños *se les hace todo* y se les dice cómo tienen que hacer las cosas porque se les transmite, directa o implícitamente, que no disponen de la capacidad suficiente, es decir, se le transmite la idea de que es inferior, menos válido, y de que se le querrá por sus méritos y no por ser quien es. Este patrón familiar le resta autonomía al niño, estima y valoración incondicional que se necesita para disponer de una adecuada relación consigo mismo.

Hostilidad y malos tratos

Incluye agresión física (golpes, empujones o palizas que se dan con cualquier excusa) y agresión psicológica (amenazas, gritos, insultos o devaluaciones sistemáticas). Los padres maltratadores pegan a sus hijos abusando de la vulnerabilidad de éstos, sabiendo que no son capaces de defenderse y los acusan continuamente, infravalorándolos y haciéndolos sentir los peores seres vivos del mundo, esto genera en los menores una sensación de estar en deuda sus progenitores, así como una culpa continua. Todo lo anterior trae consecuencias negativas para la autoestima y la manera en que estos menores tratarán a los menores posteriormente.



Utilización afectiva egoísta

Aquí, los padres pretenden satisfacer con los hijos todas sus necesidades afectivas, desplegando una afectividad muy intensa y patológica, de esta forma el menor se siente aprisionado en un vínculo muy posesivo que no le permite desarrollarse como individuo y que tampoco le deja ampliar su círculo de relaciones, como ejemplo tenemos a un hijo que quiere salir con sus amigos, el padre puede decirle que lo haga si quiere pero que se va a quedar llorando en casa, ante ese chantaje emocional el niño no se va con sus amigos porque se siente responsable del estado psicológico de su padre, esta hiperresponsabilización se mantendrá en otras relaciones como las de pareja en forma de una *tendencia cuidadora* de los demás, por considerar que los problemas de los otros son responsabilidad propia.

En este sentido, las consecuencias en la vida adulta de estos niños giran en torno a la dependencia emocional, esto va a incluir baja autoestima, tendencia a las relaciones de fusión, búsqueda de una valoración, un cariño y un afecto adecuados sin saber realmente lo que estos significan, formación de un hábito de abnegación y de ser hombro para llorar, etc.

Estudios relacionados a la dependencia emocional

Jaller y Lemos (2009), analizaron los Esquemas Desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con Dependencia Emocional. La muestra estuvo conformada por universitarios de Medellín, Colombia, con una edad media de 19 años. Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño (2006) y el Cuestionario de Esquemas Desadaptativos (YSQ-11f). Se encontró que el 24.6% de los estudiantes evaluados presentaban Dependencia Emocional, siendo el 74.8% de género femenino.

Lemos, et al. (2012), realizaron la identificación del Perfil Cognitivo de estudiantes universitarios con Dependencia Emocional. La muestra estuvo conformada por estudiantes universitarios de Colombia. Se utilizó el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) de



Lemos y Londoño (2006), el Cuestionario de Esquemas Desadaptativos Tempranos (YSQ-L2), el Cuestionario de Creencias Centrales de los Trastornos de la Personalidad (CCE-TP), el Inventario de Pensamientos Automáticos (IPA) y el Cuestionario de Estrategias de Afrontamiento Modificado. Los resultados muestran, respecto a la variable dependencia emocional, que el 24,6% de los estudiantes evaluados presentan dependencia emocional, con un porcentaje de 74,6% en mujeres.

Pérez (2011), analizó la relación entre la Dependencia Emocional y la Autoestima. La muestra estuvo conformada por mujeres ecuatorianas, de veinticinco a cincuenta y cinco años de edad, con una relación de pareja conflictiva con características de dependencia emocional. Se encontró que la dependencia emocional se relaciona en las mujeres con un deterioro general de la Autoestima. Así mismo se observó que las mujeres que han tenido una buena relación con sus padres tienen una autoestima media y un bajo nivel de dependencia emocional. Mientras que el 75% de mujeres con inadecuada relación con los padres, presentaba un nivel alto de dependencia emocional y el 25% baja autoestima. Se utilizó el Inventario de Autoestima de Coopersmith para medir la Autoestima y un cuestionario para buscar indicadores de Dependencia Emocional.

En un estudio realizado por Mallma (2014), cuyo objetivo general fue establecer la relación entre las Relaciones Intrafamiliares y la Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología, de un Centro de formación superior de Lima Sur, con edades entre los 16 y 40 años y que habían tenido como mínimo una relación de pareja y que tuvo como uno de sus objetivos específicos describir las frecuencias de dependencia emocional, se pudo encontrar que el 31.4% de la muestra era dependiente emocional. Por otro lado, el único factor de la dependencia emocional en el que el mayor porcentaje se ubicó en el nivel Alto, fue en Apego a la seguridad o protección (42.2%). Se utilizó la Escala de Dependencia Emocional ACCA (Tercera versión) de Anicama, Caballero, Cirilo y Aguirre (2013), que entre otros factores



incluía: miedo a la soledad, expresiones límites, ansiedad por la separación, búsqueda de aceptación y atención, percepción de su autoestima, percepción de su autoeficacia, idealización de la pareja, abandono de planes propios.

Acosta, Amaya y De La Espriella (2010), estudiaron la relación entre los Estilos de Apego Parental y la Dependencia Emocional en las relaciones románticas de los adolescentes de ambos géneros de un colegio de Bogotá, Colombia, entre los 15 y 19 años de edad, y que en ese momento tenían una relación romántica. Pudieron encontrar que la muestra de trabajo no se caracterizó por presentar dependencia emocional. Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario de Apego con Padres y Pares y la Escala para medir Adicción al Amor en Adolescentes.

Estilos Parentales y Dependencia Emocional

Agudelo y Gómez (2010), analizaron la asociación entre los Estilos Parentales y la Dependencia Emocional en una muestra conformada por adolescentes Bogotanos, de entre 15 y 17 años de edad. Los resultados demostraron que un mayor porcentaje de los participantes que percibían un estilo parental rígido tanto del padre como de la madre, presentaban Dependencia Emocional (50% y 57% respectivamente). Además se observó que a menor edad mayor era la Dependencia Emocional, presentándola un 75% de los de 15 años, un 50% de los de 16 años y un 30% de los de 17 años.

Muñoz (2014), en un estudio que tuvo como objetivo determinar si existe alguna relación entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional, en el cual se evaluó a 211 mujeres, de 16 y 17 años de edad, quienes cursaban cuarto y quinto año de secundaria en cinco instituciones educativas públicas de un distrito de la ciudad de Lima, Perú y utilizando la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia(ESPA 29) y el Cuestionario de Dependencia Emocional(CDE), encontró que no existe una relación significativa entre ambas variables. Pudo encontrar también una predominancia de los estilos



de socialización indulgente y autoritario en la madre, mientras que en el caso del padre prevaleció el estilo negligente. Además, el 25.6% de la muestra presentó niveles altos de dependencia emocional.





Hipótesis

H₁: Existe relación entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional en adolescentes de 5to de secundaria de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa







Tipo o diseño de investigación

El método utilizado para el diseño de investigación según Cozby es de tipo Relacional y según Salkind del tipo No-experimental, pues este método consiste en hacer observaciones y mediciones de las variables de interés (como se citó en Portilla y Vilches, 2013). En este tipo de investigación, las variables son medidas, los estudios se realizan haciendo observaciones o mediciones de las variables en las que se realizan preguntas sobre su conducta, la observan directamente, se registran respuestas o se examinan datos y reportes públicos

Técnicas e instrumentos

Técnica: En la presente investigación se utilizó la técnica de evaluación psicométrica.

Instrumentos: Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29) y Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE):

Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)

Se elaboró en base al Modelo Bidimensional de la Socialización propuesto por Musitu y García, con el propósito de evaluar los estilos de socialización de los padres en distintos escenarios. Para ello, se plantearon 29 situaciones, 13 negativas y 16 positivas, las cuales deben ser valoradas por los hijos en base a la actuación de sus padres y madres, en una escala Likert con 4 alternativas de respuesta: "Nunca", "algunas veces", "muchas veces" y "siempre".

En las 16 situaciones positivas, se evalúa en la dimensión de Aceptación/Implicación, el grado de afecto que se resume con la expresión "Me muestra cariño" y el grado de indiferencia que se expresa mediante "Se muestra indiferente". Por otra parte, en las 13 situaciones negativas se consideran ambas dimensiones. En la dimensión

Aceptación/Implicación, se mide el grado de comunicación que se obtiene a través de "habla conmigo" y el grado de displicencia, expresado por "Le da igual". En la dimensión Coerción/



Imposición, se evalúa el grado de coerción verbal, mediante la expresión "Me riñe", el grado de coerción física a través de "Me pega" y el grado de privación, mediante "Me priva de algo".

El estudio transcultural realizado por Marchetti (como se citó en Salas, 2017) contrastó empíricamente la validez teórica del modelo bidimensional de los estilos de sociabilización mediante el análisis factorial, este instrumento se hizo tanto para la información obtenida por parte de los adolescentes respecto a su madre, como a su padre. Los resultados del análisis factorial confirmaron la estructura teórica del modelo bidimensional, donde la primera dimensión fue la de aceptación/Implicación, saturando positivamente el afecto de los padres en situaciones adaptadas (0,772 Madre y 0,746 Padres), la segunda dimensión Coerción/Imposición, saturada adecuadamente la coerción verbal de los padres(0,740 Madre y 0,707 Padre). Además halló sobre las 7 escalas consistencia internas de 0,943 sobre escala de afecto dela madre y el menor y 0,820 respecto a la displicencia del padre en situaciones problemáticas.

Para facilitar en entendimiento del instrumento se adecuó el mismo antes de su aplicación, separando la escala del padre y de la madre, como se muestra en el anexo 1.

Baremos ESPA29

Para la presente investigación se elaboraron los siguientes baremos:

Aceptación madre	(3)
De 3.69 a 4.58	Bajo
De 4.59 a 5.35	Alto

Coerción madre



De 1.00 a 1.85	Bajo
De 1.88 a 3.40	Alto

Aceptación padre	
De 2.50 a 4.48	Bajo
De 4.50 a 5.75	Alto

Coerción padre		
De 1.00 a 1.77	Bajo	
De 1.79 a 3.46	Alto	4

Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE)

Lemos y Londoño (2006), construyeron y validaron este instrumento para la evaluación Dependencia emocional, con una muestra de 815 participantes del Área Metropolitana de Medellín, Colombia, 506 (62.1%) mujeres y 309 (37.9%)hombres, con edades entre los 16 y los 55 años. De los 66 ítems iniciales que contenía la prueba, fueron excluidos a través del análisis factorial 43 de ellos por no cumplir con los criterios para la selección.

El cuestionario final quedó conformado por 23 ítems y seis factores. El Alfa de Cronbach de la escala total fue de 0,927, con una explicación de la varianza del 64.7%.

Factor 1: Ansiedad de separación (7 ítems, $\alpha = 0.87$)

Factor 2: Expresión afectiva de la pareja (4 ítems, $\alpha = 0.84$),

Factor3: Modificación de planes (4 ítems, $\alpha = 0.75$),

Factor 4: Miedo a la soledad (3 ítems, $\alpha = 0.8$),

Factor 5: Expresión límite (3ítems, $\alpha = 0.62$) y

Factor 6: Búsqueda de atención (2 ítems, $\alpha = 0.7.8$).



Se encontraron diferencias significativas con relación al sexo en las diferentes sub-escalas; las puntuaciones de las mujeres en Expresión afectiva de la pareja y Miedo a la soledad fueron mayores, mientras que los hombres reportaron puntuaciones superiores en Búsqueda de atención. Con relación a la edad se encontró que las sub-escalas Modificación de planes y Expresión límite puntuaban más alto en adolescentes y adultos jóvenes.

Se construyó en base a una escala tipo Likert, con seis opciones para valorar cada reactivo: "Completamente falso de mí", "la mayor parte falso de mí", "ligeramente más verdadero que falso", "moderadamente verdadero de mí", "la mayor parte verdadero de mí" y "me describe perfectamente".

La escala original cuenta con validez de constructo, el cual se obtuvo mediante el método de análisis factorial exploratorio realizado con el cuestionario de 66 ítems, obteniendo como medida de adecuación KMO para el cuestionario un puntaje superior a 0.7 y de la prueba de esfericidad de Bartlett un puntaje por debajo de 0.05, validando así el procedimiento de análisis factorial.

Baremos dependencia emocional

En la presente investigación se elaboraron los siguientes baremos para facilitar el procesamiento de la información.

Ansiedad de separación		
De 7 a 11	Bajo	
De 12 a 18	Medio	
De 19 a 42	Alto	

Expresión afectiva de la pareja		
De 4 a 7	Bajo	
De 8 a 12	Medio	



De 13 a 24	Alto
Modificación de	planes
De 3 a 7	Bajo
De 8 a 10	Medio
De 11 a 22	Alto
Miedo a la soled	ad
De 3 a 4	Bajo
De 5 a 7	Medio
De 18 a 18	Alto
Expresión límite	
De 1 a 3	Bajo
De 4 a 5	Medio
De 6 a 18	Alto
Búsqueda de ater	nción
De 2 a 4	Bajo
De 5 a 7	Medio
De 8 a 12	Alto
Dependencia emo	cional
De 23 a 43	Bajo
De 44 a 58	Medio
De 59 a 127	Alto

Población y muestra

Población.

La población seleccionada para realizar la investigación estuvo compuesta por 420 estudiantes entre hombres y mujeres, de las instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en Arequipa, que se encontraban cursando 5to de secundaria.

Muestra.



Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia de acuerdo a los permisos otorgados por las instituciones educativas.

Los participantes de la muestra son 218 estudiantes de 5to de secundaria de los cuales 131 son del sexo femenino y 87 del sexo masculino de instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en Arequipa.

Criterio de inclusión:

- -Estudiantes de 5to de secundaria matriculados en instituciones educativas públicas del distrito de José Luis Bustamante y Rivero.
 - -Estudiantes que deseen participar en la investigación.

Criterios de exclusión:

- -Estudiantes que se rehúsen a participar de la investigación.
- -Estudiantes que no hayan tenido relaciones de pareja.

Tabla 1.

Porcentaje de la muestra según edad

Edad	N°	%
15 años	9016	2.8
16 años	119	54.6
17 años	85	39.0
18 años	8	3.7
Total	218	100.0

Para la investigación se ha considerado 4 categorías de edades. La categoría de 15 años tiene un 2.8%, la de 16 años un 54.6%, la de 17 años un 39.0% y la de 18 años de un 3.7% El total de evaluados es de 218 personas.



Pobl	ación	Mu	estra
N°	%	N°	%
38	9.1	31	14.2
127	30.2	25	11.5
59	14.1	43	19.7
21	5.1	14	6.4
	N° 38 127 59	38 9.1 127 30.2 59 14.1	N° % N° 38 9.1 31 127 30.2 25 59 14.1 43

Inmaculada	97	23.0	50	22.9
Simón Bolívar	78	18.5	55	25.2
Total	420	100.0	218	100.0

Se ha tomado en cuenta a 6 instituciones educativas. La I.E. Everardo Zapata tiene un 14.2%, la I.E. Jorge Basadre tiene un 11.5%, la I.E: 7 de Agosto tiene un 19.7, La I.E. Manuel Scorza tiene un 6.4%, la I.E. Inmaculada tiene un 22.9% y la I.E. Simón Bolívar tiene un 25.2%. del total de estudiantes.

Estrategia de recolección de datos

Se solicitó permiso a través de una carta a las diversas instituciones educativas implicadas en el estudio, programándose fechas dentro del horario académico de los estudiantes para la aplicación de los instrumentos, de forma grupal. Se aseguró en todo momento la confidencialidad del estudio y durante la aplicación, se atendió las dudas que surgieron durante el llenado de las pruebas, para lo cual los investigadores estuvieron presentes. Indicando que los que no tuvieron ninguna relación de pareja, marcaran 1 significando "completamente falso de mi", por motivo, que en la investigación no serían tomados en cuenta ya que necesitaríamos ese factor en común, además para salvaguardar la identidad de los adolescentes que aún no tuvieron pareja sentimental.



Criterios de procesamientos de información

El criterio que se utilizó para el procesamiento de la información fue el análisis estadístico. Se aplicaron diferentes pruebas estadísticas de acuerdo a los datos obtenidos. Se utilizó el paquete estadístico del SPSS versión 20, y Microsoft Excel, para la tabulación de datos. Se realizó un análisis categórico utilizando el estadístico chi cuadrado de Pearson para comprobar si la existencia de una relación estadísticamente significativa entre las variables.





CAPÍTULO III

RESULTADOS



Tabla 3.

Estilos de socialización de la madre en estudiantes

A N	%
61	28.0
47	21.6
49	22.5
58	26.6
	47 49



Total	215	98.6

Nota: E.S.M. =Estilos de socialización de la madre

La tabla 3 muestra los estilos de socialización de la madre. El mayor porcentaje es para el estilo negligente con 28.0%, seguido por el estilo Autorizativo con 26.6%, el estilo Indulgente con 22.5% y el Estilo Autoritario con 21.6%.

Tabla 4.

Estilos de socialización parental del padre en estudiantes

	V-	
E. S. P.	N	%
Negligente	45	20.6
Autoritario	56	25.7
Indulgente	57	26.1



Autorizativo	45	20.6
Total	203	93.1

Nota: E.S.P. = Estilos de socialización del padre

La tabla 4 muestra los estilos de socialización del padre. El mayor porcentaje es para el estilo Indulgente con 26.1%, seguido por el estilo Autoritario con 25.7% y los estilos Negligente y Autorizativo con 20.6%

Tabla 5.

Dependencia emocional de los estudiantes

Dependencia emocional	N °	%
Bajo	80	36.7
Medio	66	30.3
Alto	72	33.0



Total	218	100.0

En la tabla 5 se observa en la tabla que el mayor porcentaje de los estudiantes tiene una dependencia emocional baja con un 36.7%. Por otro lado, un 33.0% obtuvieron un nivel alto y un 30.3% obtuvieron un nivel medio de dependencia emocional.



Tabla 6
Estilo de socialización de la madre y Género

			Gér	nero		Т	otal
	ESTILO	Mas	culino	Fem	enino		otai
		N	%	N	%	N	%
E. S. M.	Negligente	23	27.4	38	29.0	61	28.4



Autoritario	19	22.6	28	21.4	47	21.9
Indulgente	19	22.6	30	22.9	49	22.8
Autorizativo	23	27.4	35	26.7	58	27.0
Total	84	100.0	131	100.0	215	100.0

Fuente: Matriz de datos P=.094 P>0.05 (N.S.)

Nota: E. S. M. =Estilos de socialización de la madre

La tabla 6, muestra que no existe relación significativa entre el género y el estilo de socialización de la madre. Sin embargo se aprecia que el estilo negligente es el predominantes en adolescentes mujeres con 29.0%; mientras que los estilos negligente y Autorizativo son los predominantes en adolescentes varones con 27.4%.

Tabla 7
Estilo de socialización del padre y género

			Géı	nero		Т	otal
	ESTILO	Mas	culino	Fem	enino	Total	
		N	%	N	%	N	%
E. S. P.	Negligente	17	20.5	28	23.3	45	22.2



Autoritario	27	32.5	29	24.2	56	27.6
Indulgente	20	24.1	37	30.8	57	28.1
Autorizativo	19	22.9	26	21.7	45	22.2
Total	83	100.0	120	100.0	203	100.0

Fuente: Matriz de datos P=2.250 P>0.05 (N.S.)

Nota: E. S. P. =Estilos de socialización del padre

La tabla 7, muestra que no existe relación significativa entre el género y el estilo de socialización del padre. Sin embargo se aprecia que el estilo autoritario es el predominante en adolescentes varones con 32.5%; por su parte el estilo es el predominante en adolescentes mujeres es el indulgente con 30.8%.

Tabla 8.

Dependencia emocional y género

Sexo



Ba	jo	Me	dio	A	lto	То	tal	
0	%	N°	%	N°	%	N°	%	

		•						
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Masculino	22	25.3	24	27.6	41	47.1	87	100.0
Femenino	58	44.3	42	32.1	31	23.7	131	100.0
Total	80	36.7	66	30.3	72	33.0	218	100.0

Dependencia emocional

Fuente: Matriz de datos P=.001 (P<0.05) S.S.

La tabla 8, muestra que existe relación significativa entre el sexo y la dependencia emocional. Los hombres presentan el mayor porcentaje en un nivel de dependencia Alta con 47.1% y las mujeres un nivel bajo de dependencia emocional con 44.3%. Además, en los hombres se observa una tendencia creciente en los niveles de dependencia emocional, mientras que en las mujeres ocurre lo contrario.

Tabla 9.

Estilos de socialización del padre y dependencia emocional

Dependencia emocional



E. S. P.	Bajo		Medio A		Alto		Total	
	N	0/0	N	0/0	N	%	N	%
Negligente	19	9.4	15	7.4	11	5.4	45	22.2
Autoritario	9	4.4	13	6.4	34	16.7	56	27.6
Indulgente	35	17.2	15	7.4	7	3.4	57	28.1
Autorizativo	14	6.9	16	7.9	15	7.4	45	22.2
Total	77	37.9	59	29.1	67	33.0	203	100.0

Fuente: Matriz de datos P=.000 P<0.05 (S.S.)

Nota: E.S.P. =Estilos de socialización del padre

La tabla 9 muestra una relación significativa entre la Dependencia emocional y los estilos de socialización del padre. Tenemos que el estilo Indulgente del padre tiene el más alto porcentaje el cual está en relación al nivel de dependencia emocional bajo (17.2%), seguido del estilo autoritario del padre el cual está en relación al nivel alto de dependencia emocional del adolescente con un (16.7%).

Tabla 10.

Estilos de socialización de la madre y dependencia emocional

Dependencia emocional



E. S. M.	Bajo		Medio A		Alto	Total		
	N	%	N	%	N	%	N	%
Negligente	30	14.0%	21	9.8%	10	4.7%	61	28.4%
Autoritario	7	3.3%	12	5.6%	28	13.0%	47	21.9%
Indulgente	24	11.2%	14	6.5%	11	5.1%	49	22.8%
Autorizativo	17	7.9%	18	8.4%	23	10.7%	58	27.0%
Total	78	36.3%	65	30.2%	72	33.5%	215	100.0%

Fuente: Matriz de datos P=.000 P<0.05 (S.S.)

Nota: E. S. M. =Estilos de socialización de la madre

La tabla 10 muestra una relación significativa entre la Dependencia emocional y los estilos de socialización de la madre. Tenemos que el estilo Negligente tiene el más alto porcentaje el cual está en relación al nivel de dependencia emocional bajo (14.0%), seguido del estilo autoritario el cual está en relación al nivel alto de dependencia emocional del adolescente con un 13.0%.

Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre estilos de socialización parental y la dependencia emocional en adolescentes de 5to de secundaria. Ello



en base a la experiencia observada en la práctica de la profesión y por ser una edad intermedia en el lapso de los 11 a los 19 años que comprende este periodo de crecimiento y desarrollo humano denominado adolescencia (Organización Mundial de la Salud, 2018); y en el cual se establecen relaciones de pareja más significativas y relativamente estables que sirven para afirmar la identidad de la persona y como base para las futuras experiencias de este tipo (Vargas y Barrera, 2002). Para ello se seleccionó las instituciones educativas públicas en el distrito de José Luis Bustamante y Rivero en la ciudad de Arequipa, donde se tuvo mayores oportunidades para la realización del estudio.

Se hipotetizó que existe relación entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional, lo cual se confirmó al encontrarse una relación significativa para ambos padres siendo el estilo autoritario tanto en el caso del padre como de la madre, el que presenta mayor porcentaje en el nivel alto de dependencia emocional.

Estos resultados se corresponden con los encontrados por Agudelo y Gómez (2010), quienes analizaron la asociación entre los Estilos Parentales y la Dependencia Emocional en una muestra conformada por adolescentes bogotanos, de entre 15 y 17 años de edad, encontrando que un mayor porcentaje de los participantes que percibían un estilo parental rígido tanto del padre como de la madre, presentaban Dependencia Emocional (50% y 57% respectivamente), como estilos rígidos se entiende un estilo autoritario de acuerdo al instrumento de tal investigación (Escala de Normas y Exigencias (ENE) de Bersabé, Fuentes y Motrico, 2001).

Por su parte, los hallazgos encontrados en cuanto al estilo autoritario y su relación con la dependencia emocional, se corroboran con las afirmaciones de Musitu y García (2004), quienes analizaron las características de los adolescentes según el estilo de socialización parental; encontrando que aquellos con padres de estilo autoritario, muestran algunos



desajustes emocionales en sus relaciones y mayores problemas de ansiedad y depresión, características de una persona dependiente , por lo tanto podría ser útil que los padres reconozcan su estilo de socialización y lo corrijan a tiempo como medida preventiva para evitar que sus hijos e hijas desarrollen mayores niveles de dependencia emocional.

Por otra parte, Muñoz (2014) quien estudió la relación entre ambas variables pero únicamente en adolescentes mujeres, no encontró una relación significativa. Es muy probable que la inclusión de ambos sexos en la presente investigación varíe los resultados, muestra de ello es la diferencia por género encontrada en nuestro estudio.

Tal y como señala Estévez et al. (como se citó en Muñoz, 2014) durante la etapa de la adolescencia, la familia cumple un rol central en el bienestar emocional y psicológico de los hijos, como también en la destreza para constituir relaciones de pareja saludables, esto no implica que los estilos de socialización parental sean el único factor que tenga un impacto sobre una posible dependencia emocional, existen posiblemente otros factores como la influencia del grupo de pares, esto es, los adolescentes son susceptibles muchas veces a los comentarios de sus compañeros, actuando por presión social más que por convicción. Otro factor de riesgo son los antecedentes familiares del adolescente, así, en la práctica de nuestra labor diaria como psicólogos se puede observar a estudiantes con ausencia de la figura paterna, como ejemplo, se observan menores que mantienen relaciones con parejas mayores. Tal y como señala Castelló (2012) estos adolescentes buscarían llenar quizá la ausencia paterna, generando una dependencia que se evidencia a través de episodios de ruptura con la pareja actual, idealización del compañero, pánico ante el abandono o el rechazo de la pareja y miedo a la soledad.

Teniendo en cuenta que existen niveles de dependencia emocional más altos en varones que en mujeres (como se muestra en la tabla 8), al desglosar los Estilos de



Socialización Parental según género, encontramos que en varones tanto para la madre como para el padre, el estilo autoritario es el que presenta mayores niveles de dependencia emocional; mientras que en el caso de las mujeres el estilo de socialización de la madre es el negligente, el cual presenta mayor porcentaje en un nivel bajo de dependencia y en el caso del padre, presenta el estilo indulgente, con el mayor porcentaje en un nivel bajo de dependencia emocional. Por lo tanto el hecho de que los adolescentes varones presenten mayores niveles de dependencia emocional puede estar asociado a que sus padres presentan estilos autoritarios. Como refiere Papalia et. al. (2010), la adolescencia se define como un periodo del desarrollo del ser humano, en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; y busca alcanzar la madurez emocional y social, esto no quiere decir que ésta se desarrolle de igual forma en hombres y mujeres, lo cual se corrobora en el presente estudio.

En el caso de los varones adolescentes usualmente los padres con un estilo autoritario se limitan a establecer un conjunto normas estrictas, es decir, los jóvenes son obligados muchas veces a madurar rápidamente y a actuar rígidamente dentro de su entorno familiar, esto podría conllevar a que el adolescente transfiera esos mismos patrones a sus relaciones de pareja. En el caso de las mujeres adolescentes la relación de los estilos negligente e indulgente con bajos niveles de dependencia emocional, puede deberse al tiempo de madurez antes mencionada, lo cual implica que los padres no necesiten aplicar medidas coercitivas sobre ellas con la misma frecuencia con la que lo hacen con los adolescentes varones.

Por su parte como muestra la tabla 3, el estilo predominante en la madre es el negligente, así mismo la tabla 4 muestra que el estilo predominante en el padre es el indulgente. Esto se corrobora con la investigación de Postigo y Pinto (2017) en una población afín a la del presente estudio, quienes concluyen que el mayor porcentaje de padres y madres de familia presentaban estilos de socialización negativos.



En cuanto a los estilos predominantes por género, en el caso de las mujeres, se halló que el estilo predominante de la madre es el negligente, mientras que el del padre es el indulgente, esto se condice con la investigación de Muñoz (2014) quien encontró que los estilos parentales predominantes de adolescentes mujeres son el indulgente y autoritario para el caso de la madre y en el caso del padre el negligente, esto quiere decir que tanto en el estudio de Muñoz como en el nuestro, no predomina un estilo ideal de socialización parental, que en este caso vendría a ser un estilo Autorizativo, esto se puede explicar considerando que se ha evaluado muestras similares de equivalente contexto socioeconómico, esto es, la muestra de Muñoz estuvo constituida por adolescentes de colegios nacionales y de manera similar, nuestra muestra incluyó colegios nacionales de convenio, es decir, colegios parroquiales y colegios en convenio con la PNP.

En cuanto a la dependencia emocional y considerando la muestra total se ha encontrado que el mayor porcentaje de los estudiantes tiene una dependencia emocional baja con un 36.7%. Por otro lado, un 30.3% obtuvieron un nivel medio y un 33% obtuvieron un nivel alto de dependencia emocional, esto quiere decir que aproximadamente un 60% de los evaluados presentan una dependencia emocional considerable, lo cual es importante ya que la adolescencia es una etapa donde se van a consolidar diferentes características, y se cimentarán las bases para las relaciones futuras que la persona establezca. Es importante entonces trabajar la inteligencia emocional del adolescente para que éstos puedan establecer relaciones sanas y así prevenir situaciones futuras de violencia como las que observamos cotidianamente en nuestra sociedad.



Conclusiones

- **Primera.** Se encontró que existe relación significativa entre el Estilo de Socialización Autoritario y Dependencia Emocional, tanto para el caso del padre como de la madre.
- **Segunda.** Se determinó que los estilos de socialización parental predominantes en adolescentes de nuestra muestra son negligente en el caso de las madres e indulgente en el caso de los padres.
- **Tercero.** Se determinó que los niveles de dependencia emocional en los adolescentes de nuestra muestra son similares, teniendo la siguiente distribución, el nivel bajo con un 36.7%, seguido del nivel alto con un 33.0% y por último el nivel medio con un 30.3%,
- Cuarta. Se encontró que existen diferencias entre el estilo parental predominante según el género de los adolescentes, siendo el estilo más frecuente en el caso de los varones, el estilo Autoritario para el padre y los estilos Negligente y Autorizativo para la madre; mientras que en el caso de las mujeres el estilo del padre fue el Indulgente y el de la madre el Negligente.
- Quinta. Se encontró que existen diferencias en los niveles de dependencia emocional según género, donde los varones presentan un mayor porcentaje en el nivel alto de dependencia emocional y las mujeres un mayor porcentaje en un nivel bajo de dependencia emocional.



Sugerencias

- **Primera.** A partir de nuestra investigación se trabajen las escuelas para padres temas de reconocimiento de los estilos de socialización que emplean, ya que el estilo utilizado en la crianza influye en una futura dependencia emocional para sus hijos.
- **Segunda.** Trabajar con los estudiantes en talleres y charlas psicológicas brindando información necesaria, para prevenir la dependencia emocional.
- **Tercera.** Investigar qué otras variables adicionales a los estilos de socialización parental tendrían un papel determinante en la dependencia emocional para así poder desarrollar estrategias de intervención y prevención y evitar el maltrato familiar futuro.
- Cuarta. Tomar en cuenta el modelo de educación personalizada, en donde se establece mayor interrelación entre los estudiantes y el especialista, acentuándose la interacción con las familias. En ello podrían intervenir los practicantes de psicología educativa que acepten las instituciones educativas, de manera que estos tomen los casos más relevantes y se realicen planes de mejora personales que incluyan el conocer los estilos de socialización parental y sugerencias para que los padres puedan trabajar en ellos.
- **Quinta.** Es tarea de estado plantear programas educativos que permitan orientar a los padres de familia de bajos recursos sobre la importancia de su rol como padres, y en cuanto a sus estilos de socialización, de manera que poco a poco se vaya estandarizando un estilo favorable para los menores. Estos programas pueden incluir visitas domiciliarias y algún convenio que facilite beneficios sociales para las familias participantes.



Limitaciones

Primera. El proceso de evaluación de datos se dificultó en algunas instituciones educativas, por recuperación de labores, lo cual no permitió la evaluación del total de alumnos de 5to de secundaria.

Segunda. Directores de ciertas instituciones educativas no facilitaron el total de las aulas 5to de secundaria por motivos de recuperación de clases.





Referencias:

- Acosta, D.; Amaya, P. y De la Espriella, C. (2010). Estilos de Apego Parental y Dependencia Emocional en las Relaciones Románticas de los Adolescentes (Tesis inédita de especialización, Instituto de Postgrados FORUM, Universidad de la Sabana. Bogotá, Colombia).
- Agudelo, S. y Gómez, L. (2010). Asociación entre Estilos Parentales y Dependencia

 Emocional en una Muestra de Adolescentes Bogotanos (Tesis inédita de postgrado,
 Instituto de Postgrados, Universidad de la Sabana. Bogotá, Colombia).
- Beck, A., Feeman, A., Davis. D. et al. (2004). Cognitive therapy of personality disorders. Second Edition. New York: The Guilford Press.
- Bornstein, R. (1998a). Dependency in the personality disorders: intensity, insight, expression and defense. Journal of clinical psychology, 54 (2), 175-189.
- Bornstein, R. (1998b). Implicit and Self-Attributed Dependence Needs in Dependent and Histrionic Personality Disorders. Journal of Personality Assessment, 71 (1), 1-14.
- Bornstein, R., Geiselman, K., Eisenhart, E. y Languirand, M. (2002). Construct validity of the Relationship Profi le Test: links with attachment, identity, relatedness, and affect. Assessment, 9 (4), 373-381.
- Bulnes, M., Ponce, C., Huerta, R., Álvarez, C., Santivañez, W., Atalaya, M., Aliaga, J. y Morocho, J. (2008). Resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de 4to y 5to año de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista IIPSI*, 11(2), 67-91.
- Castelló, J. (2005). Dependencia emocional. Características y tratamiento. Madrid: Alianza Editorial.
- Castelló, J. (2012). La Superación de la Dependencia Emocional. Cómo impedir que el amor se convierta en un suplicio. España. Ediciones Corona Borealis.
- Coon, D. (1998). Psicologia: Exploración y aplicaciones. España. Editorial Paraninfo.
- Crooks, R., Baur, K. (2010) *nuestra sexualidad* (10 Ed.). México DF. Cengage Learning Editores S.A.



- Durán, S. (2015). Estilos parentales relacionados a la salud mental positiva, adolescentes del cuarto y quinto años, I. E. Horacio zeballos gámez. Arequipa 2015 (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú).
- Espil, J. (2016). Dependencia emocional según género en docentes casados de colegios privados de la provincia de Chepén (Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo). Recuperado de http://repositorio.upao.edu.pe/handle/upaorep/1837
- Estévez, E., Jiménez, T. y Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*.

 Recuperado de

 https://books.google.com.pe/books?id=T9XaFGC6VZ8C&printsec=frontcover&hl=es&so
 urce=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Gracia, E., García, F. y Lila. (2007). *Socialización familiar y ajuste psicosocial: Un análisis transversal desde tres disciplinas de la psicología*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=kr57VBGjz9oC&printsec=frontcover&hl=es#v=on epage&q&f=false
- Gutierrez, F. & Huillca, M. (2016). *Estilos parentales y resiliencia global ante las adversidades en adolescentes. C. S. Independencia. Alto Selva Alegre. Arequipa 2016* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú). Recuperada de http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/1794/ENguobfv.pdf?sequence=1
- Jaller, C. y Lemos, M. (2009). Esquemas desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con Dependencia emocional. *Acta Colombiana de Psicología de la Universidad Católica*, 12, (2), 77-83. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79815640008
- Jensen, J. (2008). Adolescencia y adultez emergente: un enfoque cultural (3ra Ed.). México D.F. Pearson Educación.
- Lamborn, S., Mounts, N., Steinberg, L. y Dornbusch, S. M. (1991). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families. *Child Development*, 62, 1049-1065.
- Lemos, M. y Londoño, N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de



- dependencia emocional en población colombiana. *ACTA COLOMBIANA DE PSICOLOGÍA*, 9(2), 127-140. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/798/79890212.pdf
- Lemos, M., Jaller, C., González, A., Díaz, Z. y De La Ossa, D. (2012). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2),395-404. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/647/64723241004.pdf
- Lynch, T., Robins, C. y Morse, J. (2001). Couple functioning in depression: the roles of sociotropy and autonomy. Journal of Clinical Psychology, 57 (1), 93-103.
- Mallma, N. (2014). Relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes de psicología de un Centro de formación superior de lima sur (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú).
- Martín, E. (2000). Familia y sociedad. Una introducción a la sociología de la familia.

 Recuperado

 de https://books.google.com.pe/books?id=RJpRKNGuBaUC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Muñoz, Z. (2014). Estilos de socialización parental y dependencia emocional en mujeres de 16 a 17 años de edad en instituciones educativas nacionales de Lima, 2014. *PsiqueMag*, *4*(1).
- Musitu, G.y García, F. (2004). ESPA 29. Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (2 ed.). Madrid. Editorial TEA Ediciones S. A.
- Organización Mundial de la Salud. (2018). Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Papalia D., Wendkos, S, y Duskin, F (2010). Desarrollo Humano (10 ed). Mexico D.F.EDITORIAL Mc. Graw-Hill/Interamericana Editores, S.A.
- Pérez, K. (2011). Efectos de la dependencia emocional en la autoestima de mujeres de Veinte y cinco a cincuenta y cinco años de edad que tienen una relación de pareja. (Informe Final de trabajo de Grado Académico, previo a la obtención del título de Psicóloga Clínica, Universidad Central del Ecuador. Quito, Ecuador).



- Portilla, C., y Vilches, F. (2013). La práctica de investigación en psicología. Arequipa.
- Postigo, V. y Pinto, J. (2017). Estilos de socialización parental y consumo de riesgo de alcohol en adolescentes (Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú).
- Rey, C. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana vol.* 26(2), 227-241.
- Salas, M. (2017). Estilos de socialización parental y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de lima sur (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú, Lima). Recuperada de http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/365/1/SALAS%20FLORES% 2C%20MINELLI%20MARIA.pdf
- Schaeffer, B. (1998). Es Amor o es adicción? España: Apóstrofe.
- Schaffer, H. (2000). *Desarrollo social*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=xduCpqoPKBgC&printsec=frontcover#v=onepage &q&f=false
- Shibley, J. De Lamater, J (2006) *Sexualidad Humana* (9 Ed.) MEXICO DF. Mc. Graw-Hill/Interamericana Editores, S.A.
- Torres, V. (2015). Estilos de socialización parental y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión). Recuperada de http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/164/Violeta_Tesis_bachiller_2016. pdf?sequence=1
- Vargas, y Barreda, F. (2002) *Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: Una Revisión*. Revista Colombiana de Psicología, 2002, No. 11, 115-134. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/804/80401109.pdf





Anexo 1: Cuestionario de Estilos de Socialización Parental para adolescentes (ESPA29)

MADRE:

1) Si obedezco las cosas que me manda	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
2) Si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en el colegio	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
3) Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto con cortesía	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
4) Si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
5) Si traigo a casa la libreta de notas al final del curso con buenas calificaciones	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
6) Si voy sucio y descuidado	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
7) Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
8) Si se entera que he roto o estropeado alguna cosa de otra persona, o en la calle	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
9) Si en la libreta de notas repruebo al final del curso alguna asignatura	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
10) Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
11) Si salgo de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
12) Si me quedo levantado hasta muy tarde, por ejemplo viendo la televisión	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4

13) SI le informa alguno de mis profesores de que me porto mal en clase	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
14) Si cuido mis cosas y voy limpio y aseado	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
15) Si digo una mentira y me descubren	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
16) Si respeto los horarios establecidos en mi casa	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
17) Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
18) Si ordeno y cuido las cosas en mi casa	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
19) Si me peleo con algún amigo o alguno de mis vecinos	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
20) Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha concedido	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
21) Cuando no como las cosas que me ponen en la mesa	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
22) Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
23) Si habla con algunos de mis profesores y recibe algún reporte del colegio diciendo que me porto bien	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			

24) Si estudio lo necesario y hago los deberes y trabajos que me mandan en clase	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
25) Si molesto en casa o no dejo que mis padres vena las noticias o el partido de fútbol	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
26) Si soy desobediente	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
27) Si como todo lo que me ponen en la mesa	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
28) Si no falto nunca a clase y llego todos los días puntual	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
29) Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4

PADRE:

1) Si obedezco las cosas que me manda	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
2) Si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en el colegio	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
3) Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto con cortesía	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
4) Si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
5) Si traigo a casa la libreta de notas al final del curso con buenas calificaciones	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
6) Si voy sucio y descuidado	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
7) Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
8) Si se entera que he roto o estropeado alguna cosa de otra persona, o en la calle	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
9) Si en la libreta de notas repruebo al final del curso alguna asignatura	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
10) Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
11) Si salgo de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
12) Si me quedo levantado hasta muy tarde, por ejemplo viendo la televisión	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
13) SI le informa alguno de mis profesores de que me porto mal en clase	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4

14) Si cuido mis cosas y voy limpio y aseado	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
15) Si digo una mentira y me descubren	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
16) Si respeto los horarios establecidos en mi casa	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
17) Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
18) Si ordeno y cuido las cosas en mi casa	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
19) Si me peleo con algún amigo o alguno de mis vecinos	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
20) Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha concedido	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
21) Cuando no como las cosas que me ponen en la mesa	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
22) Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
23) Si habla con algunos de mis profesores y recibe algún reporte del colegio diciendo que me porto bien	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
24) Si estudio lo necesario y hago los deberes y trabajos que me mandan en clase	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			

25) Si molesto en casa o no dejo que mis padres vena las noticias o el partido de fútbol	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
26) Si soy desobediente	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
27) Si como todo lo que me ponen en la mesa	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
28) Si no falto nunca a clase y llego todos los días puntual	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
29) Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4

Anexo Z:			
Año y sección	ı:		
Sexo:	Masculino	Femenino	Edad:

Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE)

Instrucciones:

Usted encontrará una serie de afirmaciones que una persona podría usar para describirse a si misma con respecto a sus relaciones de pareja. Por favor, lea cada frase y decida que tan bien lo(a) describe. Cuando no esté seguro(a), base su respuesta en lo que usted siente, no en lo que usted piense que es correcto.

Elija el puntaje más alto de 1 al 6 que mejor lo(a) describa según la siguiente escala:

1	2	3	4	5	6
Completamente	La mayor parte	Ligeramente más	Moderadamente	La mayor parte	Me describe
falso de mi	falso de mi	verdadero que falso	verdadero de mi	verdadero de mi	perfectamente
	, ,				

	CHIOLICA						
1	Me siento desamparado cuando estoy solo	1	2	3	4	5	6
2	Me preocupa la idea de ser abandonado por mi pareja	1	2	3	4	5	6
3	Para atraer a mi pareja busco deslumbrarla o divertirla.	1	2	3	4	5	6
4	Hago todo lo posible por ser el centro de atención en la vida de mi pareja.	1	2	3	4	5	6
5	Necesito constantemente expresiones de afecto de mi pareja	1	2	3	4	5	6
6	Si mi pareja no llama o no aparece a la hora acordada me angustia pensar que está enojada conmigo.	1	2	3	4	5	6
7	Cuando mi pareja debe ausentarse por algunos días me siento angustiado.	1	2	3	4	5	6
8	Cuando discuto con mi pareja me preocupa que deje de quererme.	1	2	3	4	5	6
9	He amenazado con hacerme daño para que mi pareja no me deje.	1	2	3	4	5	6
10	Soy alguien necesitado y débil.	1	2	3	4	5	6
11	Necesito demasiado que mi pareja sea expresiva conmigo.	1	2	3	4	5	6
12	Necesito tener una persona para quien yo sea más especial que los demás.	1	2	3	4	5	6
13	Cuando tengo una discusión con mi pareja me siento vacío.	1	2	3	4	5	6
14	Me siento muy mal si mi pareja no me expresa constantemente el afecto.	1	2	3	4	5	6
15	Siento temor a que mi pareja me abandone.	1	2	3	4	5	6
16	Si mi pareja me propone un programa dejo todas las actividades que tenga para estar con ella.	1	2	3	4	5	6
17	Si desconozco donde está mi pareja me siento intranquilo.	1	2	3	4	5	6
18	Siento una fuerte sensación de vacío cuando estoy solo.	1	2	3	4	5	6
19	No tolero la soledad.	1	2	3	4	5	6
20	Soy capaz de hacer cosas temerarias, hasta arriesgar mi vida, por conservar el amor del otro.	1	2	3	4	5	6
21	Si tengo planes y mi pareja aparece, los cambio solo por estar con ella.	1	2	3	4	5	6
22	Me alejo demasiado de mis amigos cuando tengo una relación de pareja.	1	2	3	4	5	6
23	Me divierto solo cuando estoy con mi pareja.	1	2	3	4	5	6

Anexo 3: Confiabilidad cuestionario de dependencia

Dimensiones	Alfa de	Nro. De
Dimensiones	Cronbach	elementos
Ansiedad de separación	0.75	6
Expresión afectiva de la pareja	0.87	7
Modificación de planes	0.78	2
Miedo a la soledad	0.79	4
Expresión límite	0.69	3
Búsqueda de atención	0.77	4
Dependencia emocional total	0.93	23

Confiabilidad ESPA29

Madre

Subescalas	Alfa de Cronbach	Nro. De elementos
Aceptación/Implicación	0.86	58
Coersión/Imposición	0.94	48

Padre

Subescalas	Alfa de Cronbach	Nro. De elementos
Aceptación/Implicación	0.90	58
Coersión/Imposición	0.96	48